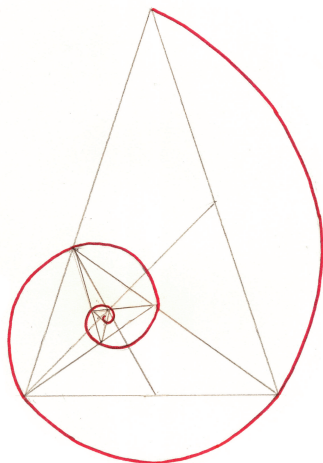


LA ESPIRAL LOGARÍTMICA



"El fósil es un ser que vive todavía dormido en su forma"

Robinet

"Hay que vivir para edificar la casa y no edificar la casa para vivir en ella."

Paul Valéry

"Nadie me ve cambiar
Pero ¿quién me ve?
Yo soy mi escondite"

Joë Bousquet



La espiral logarítmica

Una espiral es una curva que se inicia en un punto central y se va alejando progresivamente del centro al mismo tiempo que va girando alrededor de él.

Hay varios tipos de espirales, pero ahora me interesa especialmente la "espiral logarítmica" o "espiral de crecimiento" porque se da con mucha frecuencia en la naturaleza: en las galaxias, las borrascas y los tornados, los girasoles, las margaritas, las piñas, las telas de araña... y en las conchas y caracoles.

Y también se ha usado mucho en el arte, desde el prehistórico al arte actual y muy especialmente en la arquitectura de todos los tiempos.

El nombre de "espiral logarítmica" se lo debemos a Jacob Bernoulli, quien también la llamó "Spira Mirabilis" o "espiral maravillosa", fascinado por la belleza de esta figura. Esta espiral sigue una progresión geométrica, a diferencia de la de Arquímedes, que crece en progresión aritmética y Alberto Durero dio fórmulas para dibujarla, por eso se la llama también espiral de Durero.

¿Y por qué logarítmica? Porque me sirve para ilustrar la metáfora de la lectura, de los libros, pues cada libro que leemos nos conduce, no a otro libro, sino a muchos más.

Caracoles, conchas

Gastón Bachelard decía que lo grande puede surgir de lo pequeño, pero no entrar. También decía: "No soy más que un soñador de libros". Pues en mis libros soñados, los libros, lo más grande, pueden surgir de algo tan pequeño como una concha o un caracol. Especialmente en el caso de los caracoles, que por su forma de espiral logarítmica, son tan fáciles de imaginar infinitos.



El molusco coleccionista

En las aguas del océano pacífico vive un molusco al que los taxónomos han incluido en el género *Xenophora*. Cariñosamente se le llama *El molusco coleccionista* porque acumula sobre su propia concha las conchas, ya vacías, de otros moluscos. A medida que crece, sus colecciones de conchas y caracoles, sus tesoros van integrándose en su propia concha, en su ser. Y lo hacen de tan diversas maneras, que cada ejemplar es extremadamente único.

La vida de este curioso molusco es una entrañable metáfora que sirve para explicar que las personas están ligadas a sus objetos con intensidad visceral, que es como lo definió Baudrillard. Y que los objetos que recogemos, guardamos, coleccionamos y atesoramos crecen con nosotros y nos "hacen" ser lo que somos.

JUANA CIUDAD PIZARRO

Nombre científicos de moluscos

Lima lima
Artica islándica
Cardita trapezia
Mastra corallina
Ensis siliqua
Cerastoderma glaucum
Petricola lithofaga
Arca zebra
Antigona lamellaris
Argonauta argo
Nautilus pompilius
Babylonia japonica
Cancellaria cooperi
Mercenaria mercenaria
Neptunea decencostata
Venus verrucosa
Purpura patula
Tellidora burnetti
Turritella tenebra
Melo aethiopicus
Oliva episcopalis
Cypraea aurantium
Cassis tuberosa
Lambis scorpius
Strombus goliath
Crucibulum scutellatum
Amaea magnifica
Architectonica nobilis
Vermicularia knorri
Rinoclavis sulcata
Tympanotomus radula
Conus textile
Chama lazarus
Cardita crassicosta
Mitra imperialis
Purpura patula
Natica tigrina
Nerita ornata
Tectarius pagodus
Decatopecten plica

...

La colección, la vitrina

Las colecciones de conchas, mariposas o helechos fueron los primeros objetos de colección asequibles a las masas, después vinieron el furor por los acuarios en la época victoriana, los dioramas, los daguerrotipos, las litografías, los libros ilustrados y los álbumes. La colección tuvo mucho que ver con el desarrollo de la reproducción mecánica. Todo este quehacer coleccionista creó en las personas una sensibilidad basada en la supremacía de la vista y la acumulación, según Celeste Olalquiaga.

Había surgido así el arte de coleccionar, pero también cambió pronto la forma de exhibición: la llegada del vidrio posibilitó la exposición en vitrinas.

<<La selección y la organización permiten a los coleccionistas establecer una relación particular con sus objetos>> C. Olalquiaga.

Y es esa personalización de los objetos la que hace que vuelva a ellos el "aura", ese halo metafísico que rodea a ciertas experiencias y a ciertos objetos o cosas y que les proporciona un resplandor invisible.

Los objetos con aura conservan la esencia de aquello para lo que fueron creados, la huella de las manos que les dieron vida. Por lo tanto, el aura no es una cualidad del objeto sino del "polvo que lo rodea", metafísicamente hablando.

Los dibujos de los niños

<<Antes dibujaba como Rafael pero me ha llevado toda la vida aprender a dibujar como los niños>>, Pablo Picasso

Esto es lo que decía Picasso y los estudiosos del tema dicen que los niños de preescolar son los de mayor creatividad, espontaneidad e imaginación y que después, según se van convirtiendo en adultos, se van bloqueando y empiezan a desear hacer las cosas como los adultos creen que hay que hacerlas a su edad, algo que nunca antes habían pretendido y es una pena que acaso pasado el tiempo, cuando les pidan que dibujen un perro, respondan: no, es que yo no sé dibujar.

André Malraux decía que los niños cuando crecen pasan de ser controlados por su don a controlarlo. Porque aunque los niños pequeños son conscientes de que su trabajo es diferente al de los demás, no se encuentran presionados por las convenciones y las reglas. Y en esto se parecen a los artistas, que exploran, prueban y juegan.

Giorgio Vasari, un artista del siglo XVII, encontraba una " íntima relación entre la mente y la mano " y esto puede ser definitivo para explicar que los dibujos de los niños sean "tan impredecibles, diferentes y con tanta riqueza expresiva almacenada que aunque varios niños tengan que dibujar una misma escena, ninguna es igual", como escribe José Antonio Gallardo, que ha explorado los dibujos de los niños sobre la evacuación durante la Guerra Civil española. Buscan lo esencial.